

El Correo de Gerona

Diario de la tarde de avisos y noticias

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Gerona al mes. 1.50 Pts.
Fuera de Gerona, trimestre. 5 »
Ultramar y Extranjeros. 15 »
PAO ADELANTADO

Redaccion y Administracion

Albareda 13, segundo

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
La Correspondencia al Director

Direccion telegrafica CORREO-GERONA

ANUNCIOS

REMITIDOS Y ESQUELAS

Número suelto. 5 Cts.
Número atrasado. 15 »
Paquetes de 25 números. 1.25 »

AÑO VI — Gerona, MIÉRCOLES 30 de Noviembre de 1898 — 230

Ultimas novedades de Paris

Estrella Auguet

PLATERIA, 27

GERONA.

Pasamaneria,
Terciopelos
y demás géneros
para invierno.

MEDICO HIGIENISTA

Especialista en enfermedades venéreas
y sífilíticas.

JUAN JORDI
Consulta de 12 a 1.
Zosteria Vieja, 7.
GERONA

VINO TONO-TANICO FOSFATADO

GIMBERNAT

Medicamento de gusto agradable y superior al «Aceite de bacalao y Emulsiones» en la curación del escrofulismo «tumors frets», linfatismo, debilidades nativas ó adquiridas, menstruaciones difíciles, etc., etc.

FRASCO: 2 pesetas.—6: pesetas 10

Se vende en todas las buenas farmacias y droguerías.

Seccion religiosa

Santo de mañana

San Eloy

Cuarenta Horas

Iglesia de la Catedral

EL GRITO DEL DÍA

El que brota a diario de todos los labios, es este: «Regeneración»
Ese es el grito de España entera, pues hay mucha diferencia del que lanza la parte oprimida que sobrelleva angustiosa, las cargas del Estado, al hipócrita grito de «vamos a la regeneración» lanzado por esa otra parte, cívica y repugnante del país que no trabaja.
Aparte de esas grandes emociones, propias ante la consumación de hechos funestísimos para el curso de la vida de un pueblo, todo español que piensa con imparcialidad de espíritu, que vive sin esperar la ruía protección del cacique, que vaticinaba y preveía la catástrofe nacional que sufrimos con inconcebible resignación.
Eso significa tanto; es de tal importancia en los actuales momentos la veracidad de ese vaticinio que, solo, basta para juzgar la dirección y moralidad polí-

tica que domina la depravada voluntad de los que nos han dirigido con el descreimiento absoluto de toda idea, de todo principio que pudiera servir de base para nuestra regeneración.

Y ahora tocamos los resultados, las consecuencias de ese descreimiento con una frialdad de animo que contrasta con el espíritu de nuestra raza. Y no es que nuestro pueblo haya degenerado, porque los pueblos no degeneran tan fácilmente y no es ese tampoco el sintoma de muerte del pueblo español.

España no puede morir, porque un pueblo no es un loco que se quita la vida.

El origen de nuestras grandes desdichas han sido los poderes públicos bastardeados por denigrantes pasiones. De ahí nos han venido los defectos gravísimos de que adolecemos, y los pecados capitales que hemos de borrar, si no queremos sufrir el yugo de las mas funestas de las desgracias, es mal diciéndonos nosotros mismos.

Cuando los poderes públicos se desvían de la senda que les esta señalada, ocasionan grandes desastres y son la lepra de los pueblos; y mientras esos pueblos no busquen grandes soluciones viviran en angustiosa agonia.

¿Hay que comenzar nuestra regeneración? En hora buena; pero ante todo despejémosnos de un algo que nos le- gó aquella raza de soñadores neuróticos.

En los tiempos modernos no se vi-

ve del romanticismo. El positivismo lo absorbe todo y desgraciados los pueblos que fiados en el adorno de sus laureles y en el sagrado recuerdo de sus glorias, se adormecen y abandonan.

Para ir a la regeneración es preciso que el lugar que ocupan los que mezquinas y basrardas pasiones abrigan, lo ocupen el comercio, la agricultura, la industria, las ciencias y las artes.

Hasta entonces España vivirá en una agonía, en una lucha constante y el grito de «regeneración» se perderá, sin hallar eco, en el abismo de la indiferencia.

Los carlistas

«El Noticiero Bilbaíno» manifiesta que los rumores de la agitación carlista se acentuaron en la capital de Vizcaya, con motivo de la aprehensión de un carro de armas en las inmediaciones de Eibar.

«Con esta motivo—dice dicho periódico—tuvimos ocasión de hablar con caracterizadas personas del interior de nuestra provincia, las cuales nos confirmaron la noticia de que entre los carlistas existe algún movimiento»

Una de esas personas nos decía que en el Valle de Arratía «hay listas formadas de jefes, oficiales y soldados perfectamente organizados y en disposición de salir al monte en cuanto reciban órdenes en este sentido.»

También nos hablan otras personas de cierto movimiento que se observa en los distritos de Gaerica y Maronina entre las gentes aquellas que han figurado en la an-

terior guerra civil, y en el de Balmaseda, que parece recorren emisarios que salen de Bilbao.

Nosotros insistimos en las manifestaciones que hemos hecho antes de ahora.

El partido carlista se halla dividido. Una parte de él es contraria a todo movimiento que no cuente con el auxilio del Ejército y que pudiera resultar un golpe de Estado.

Esos personajes carlistas no pueden ver impacables la desaparición del comercio y de la industria a cuyo fomento han contribuido.

Pero la otra parte se compone de los que pudiéramos llamar guerrilleros, gente que en la última guerra civil obtuvo grados y preeminencias por las cuales suspiran, y que para volver a gozarlas no titubearían un momento en lanzarse a toda clase de aventuras.

El país ha despertado mucho en estos últimos años y tampoco cuenta la causa de don Carlos con el apoyo incondicional que antes contaba de ciertos elementos de gran influencia.

Mas de todos modos, no es cosa de descuidarse. La guardia civil y las autoridades ejercerán el servicio de vigilancia; pero no deben descuidarlo, sino aumentarlo, a fin de que ante tristes acontecimientos, no se encuentren dolorosamente sorprendidos.

Respecto a las armas aprehendidas, que eran 24 fusiles, 44 carabinas y una tercerola, los que las conducían manifestaron que se proponían venderlas como hierro viejo.

Se dice que a principio del mes próximo publicará don Carlos un manifiesto protesta

dirigido al ejército principalmente, que es, aunque parezca mentira, la esperanza del carlismo. Desea don Carlos, comprendiendo las dificultades inmensas que encontraría ahora para llevar millares de hombres á las montañas del Norte, realizar sus propósitos mediante un pronunciamiento.

Esto explica la actitud de los carlistas en estos últimos años, enderezada á conquistar simpatías entre el ejército liberal, y los mimos y caratonas que ha estado haciendo primero á Polavieja y luego á Weyler.

La dificultad grande que para lograr su propósito han encontrado los carlistas—aparte de la honra del ejército, que es factor que no tienen en cuenta,—es el gran número de generales, jefes y oficiales, cuyos grados habría que reconocer de triunfar don Carlos.

Conociendo esto, ciento cincuenta jefes y oficiales de la anterior guerra carlista, han dirigido al duque de Madrid, según dice el «Heraldo», una exposición, en la cual hacen constar los firmantes que, si alguna vez triunfara la causa del pretendiente, renunciarían á todos los derechos de su situación militar.

En la citada exposición figuran los nombres de carlistas muy conocidos y de bastante significación.

Páginas de la Historia

La plaza de Ostia se rinde á los soldados del duque de Alba

30 de Noviembre de 1556

En 1556, á consecuencia de haberse concertado entre el papa Paulo IV y el rey de Francia Enrique II una alianza contra Felipe II, á la sazón recién elivado al trono de España por abdicación de su padre el emperador Carlos V, el duque de Alba invadió los Estados de la Iglesia con un ejército de 12,800 soldados (4,600 italianos y 800 alemanes). En muy pocos meses, y antes de que los franceses pudieran acudir en auxilio de las huestes del Pontificado, se apoderó de bastantes ciudades.

En Noviembre del año mencionado pasó, por su imaginación la idea de dirigirse á Roma; pero recordando los horrores registrados en 1527 con motivo del asalto que la dieron las tropas del condestable de Feron, desechó tal idea y se encaminó á Ostia.

Establecida al sitio y emplazada la artillería, ésta comenzó á batir, primero los muros de la plaza, después el castillo, por haberse refugiado en él la guarnición, en vista de ser muy escasos para defender el extenso recinto de aquella.

Siete días duro el fuego de cañen, y al cabo de ellos lograron abrir enorme brecha y cegar el foso. Avanzaron entonces hasta el pie de la brecha varias compañías de veteranos, alemanes é italianos, mandados por Vespaciano Gonzaga y por el capitán Tolla, y no obstante haber desplegado extraordinario arrojo en el asalto, fueron rechazados con grandes pérdidas.

No produjo buen efecto entre los soldados españoles que no se centraron nin uno de ellos entre los que intentaron el asalto, é instigados por el amor propio, pidieron al capitán Álvaro Acosta se ofreciera al duque para efectuar el asalto con solo 300 españoles. Al de Alba no se le ocultó el espíritu que reinaba entre sus compatriotas y accedió á lo que solicitaban, comprendiendo que con ello satisfacía el amor propio

ofendido, y despertaba entre los soldados de las diversas naciones honrosa emulación.

Con temeraria decisión y haciendo gala del valor de que tan justamente se les creía poseedores, los 300 castellanos, con su capitán á la cabeza, se lanzaron al foso, treparon animosamente por la rampa hasta la brecha y en su misma entrada empeñaron tan desigual como heroica lucha al arma blanca su duración fue corta pero al terminarse se encontraban más ó menos gravemente heridos 200 españoles entre ellos Acosta. Con el auxilio de varias compañías que en su socorro les envió el duque, pudieron recoger todos los heridos y retirarse, más por fortuna de todos no resultó estéril el heroico esfuerzo de los españoles pues al siguiente día 30 de Noviembre los defensores de Ostia se rindieron, temerosos de las consecuencias de un tercer intento de asalto.

Maese Rodrigo

LAS ESTATUAS

(Colaboración inédita)

A medida que desaparece la afición á engalanar las calles y balcones con los coloridos farolillos de colores, en las clásicas y casi olvidadas verbenas de Madrid, va tomando incremento la kermesse; pues en ninguna de esas fiestas falta algún solar que al contento de la varita mágica del devoto alcalde del barrio se transformará pídamente en rifa dicho en francés.

Estas ligeras consideraciones me han dejado algo del objeto de mi narración, que no por referirse á objetos inanimados es menos verídica para el que quiera leerla.

Al pasar cierto día por la calle de Preciados me puse á examinar atentamente una linda pareja de estatuas que en el escaparate de la casa Prat se hallaban expuestas; una representaba un marino agitando su pañuelo en señal de despedida, y la otra un precioso y bien estudiado tipo de mujer que levantando en alto un pequeño rolillo y fresco, ambas se hallaban una frente á frente, y por esto la mujer parecía corresponder al saludo del marino enseñándole la prenda más querida y estimada de su corazón.

Todos los días, al pasar por aquel escaparate, no podía menos de detenerme un momento á mirar aquella pareja que por una obsesión de mi mente consideraba como amigos, descubriendo siempre algún nuevo rasgo de habilidad en el autor á la par que creía ver moverse las figuras, con virtiéndolas casi en una verdadera personalidad.

Pero así como la dicha es efímera en este mundo, desapareció para mí el encanto en ver en el sitio que antes ocupaban mis queridas estatuas... el insensible y frío rostro de una esfinge.

¡Mis amigos habían sido vendidos!!...

Aunque me produjo triste impresión su ausencia, fui olvidando poco á poco las estatuas, y no habian transcurrido muchos días cuando alegremente me encaminaba á una kermesse de las que hallaba al principio, organizada á beneficio de los pobres del Distrito del Hospital, con motivo de celebrarse la festividad de San Lorenzo.

Acesado por distinguida señorita tomé una papeleta para la tombola, oyendo á poco mi número agraciado con una estatua.

Ya me preparaba á decir á la graciosa señorita que me la entregaba volviera á su sitio, cuando fijando distraídamente mis ojos en la figura, lancé un grito de alegría al reconocer en la estatua á mi antiguo amigo el marino, si bien creí notar una profunda tristeza en aquel rostro de bronce; tristeza que comprendí desde luego al ver que su compañera no figuraba en la artística exposición.

Será una tontería el preocuparse así por un objeto pero se... tal comparación al ver incompleta la obra del artista, al contemplar la figura triste y macilenta, que juré indagar sin tregua el paradero de la mujer del marino.

Haré gracia al lector de mis investigaciones, bastando decir que un domingo encontré en el rastro, mezclada con pucheros y cazuelas, la estatua que buscaba siempre con el niño levantado en alto pero á la pobre esposa del marino le faltaba ya la cabeza.

Creo que en mi desesperación hasta insulté al vendedor, que sin duda, creyendo me algo loco, me dio como castigo la explicación de la falta, diciendo que la tar de anterior se había caído de la columna en que se hallaba colocada.

¡Necio!! podía V. haber comprendido su dolor y haberla vigilado, pues lo que usted crea una caída no ha sido otra cosa que un suicidio.

Y al increpar al vendedor de esta manera, me abrí paso en el corro que ya se había formado, dejando á la gente aquella, al mirada de mis palabras y llevándome la averiada estatua sin pagar nada por ella, aun cuando tampeco se le ocurrió al vendedor pedirme su importe.

Aquel mismo día compré una artística cajita, donde metí á la pobre mujer, colocándola sobre ella al desconsolado marino, que con la mano puesta encima de sus ojos parece inspeccionar siempre al horizonte, esperando ver su dulce compañera.

Y cuando pase por la calle de Preciados y veo en el escaparate de la casa Prat alguna pareja de estatuas, pienso en mis amigos, y deseándoles un comprador más cariñoso, me alejo triste de aquel sitio.

Enrique Cerezo é Yriza.

Cronica

El domingo último ocurrió en el pueblo de Llado un altercado entre dos vecinos de aquel pueblo, resultando herido uno de ellos.

Según los datos sobre el hecho adquiridos por la benemérita de Navata, resulta que al encontrarse en la calle de S. Lorenzo á las ocho de la mañana del expresado día los sujetos Juan Ferrer Nogué y Juan Juanola Peirelo, el primero preguntó á este, por qué motivo había maltratado á su hijo José el domingo último, y el tal Juanola le contestó bruscamente que lo mismo haría con él, y echándose encima le abrazó fuertemente llamando á un hermano suyo, el cual con un palo dió varios golpes al Ferrer.

En esto acudió un vecino separando á los contendientes y entonces el Ferrer sacó una pequeña navaja infiriendo cinco heridas al Juanola, dos en la cabeza y tres en el hombro izquierdo, de carácter reservado.

En los exámenes verificados al efecto, han sido admitidos en la Academia regional preparatoria, 28 sargentos, tres cabos y un corneta pertenecientes á los distintos cuerpos de esta región.

Vacante la plaza de vice secretario de gobierno del Tribunal Supremo, por haber sido nombrado para la secretaria de gobierno don Vicente Olivares y Bric, que la servía, y debiendo proveerse por concurso entre los secretarios de sala del mismo Supremo Tribunal y los de gobierno y de sala de las Audiencias territoriales, les aspirantes á dicha plaza elevarán sus solicitudes dentro del término de treinta días á contar desde hoy al presidente del Supremo por conducto del presidente del tribunal en que está prestando sus servicios, acompañando

los documentos que justifiquen su aptitud legal.

El Gobierno, en vista de los insistentes rumores de alteración de orden público relacionados con el movimiento carlista que se observa, no levantará la suspensión de las garantías constitucionales.

Lo único que se ha res que la censura que hoy se viene ejerciendo para con la prensa sera menos severa.

Ha sido reclamada al señor ministro de la gobernación la oportuna real orden con objeto de poder hacer la reclamación de plusas para los individuos de la benemérita de esta comandancia, que el día 18 del actual fueron á Llagostera para atender á la conservación del orden público con motivo de la reunión que celebraron varios vecinos para tratar respecto al reparto de arbitrios extraordinarios.

Unos corredores extranjeros han solicitado de la junta del Club Velocipedista de esta, la cesion del velódromo con objeto de dar varias carreras.

Han regresado á Figueras el coronel del regimiento de Asia don Federico de la Aldea y el teniente coronel del mismo cuerpo, don José Cotrina.

La Diputación provincial ha acordado sacar á pública subasta, que tendrá lugar el día primero de enero, el suministro para las casas de Beneficencia, del vino, carne, carbón de encina, harina y pan, por un semestre.

El «Boletín oficial», correspondiente al día de hoy publica las condiciones á que han de sujetarse los licitadores.

Ayer llegaron á esta ciudad los siguientes repatriados, pertenecientes al regimiento de Guipúzcoa:

Esteban Foxá, de Olot; Juan Pedro Ferrer, de Salt; Carlos Carreras, pontonero, de Anglés y Miguel Anchenet.

En el correo de esta mañana ha llegado el soldado del Regimiento de Luchana, José Riera, natural de Osor.

Hoy ha terminado el plazo para pasar la revista anual á los individuos del ejército á ellos sujetos.

Esta mañana ha llegado á Barcelona la heroína de Punta Brava, doña María Luisa Itágo, á la cual ha recibido en la estación del Norte, una comisión de la Cruz Roja de la capital del Principado.

En los días 5 y 7 del entrante mes de Diciembre, por la Jefatura del Distrito Militar de esta provincia, se practicarán las operaciones de demarcación de las minas «La Segunda», sita en el término municipal de Carés, registrada por don Francisco Martorell y «Segunda Victoria» del término de Susqueda, registrada por doña María Estañá.

El juez militar instructor de esta zona y el del regimiento de Guipúzcoa, interesan de las autoridades la busca y captura de los desertores, Pedro Saroll Bataller, de San Julián de Ramis y Juan Riba Pujol de Capsech.

La tarde de hoy ha sido, en verdad, ex

londina, formando contraste con las anteriores.

El día ha amanecido nublado; pero en el transcurso de la mañana, el fresco viento que rebaba barrió las nubes que a intervalos cruzaban el firmamento.

Probablemente en la sesión que a las seis de esta tarde celebrará el cabildo municipal, quedará acordado ceder el teatro para la próxima temporada de Navidad.

El terrero mayor don Raimundo Sarda Sart, ha sido trasladado del muelle de Palauós á la isla Dragonera (Baleares).

Mañana pasarán la revista de comisarios los cuerpos activos de esta guarnición, la zona de reclutamiento, clases y demás unidades orgánicas y transcuentes.

El Regimiento de Guipúzcoa la pasará á las 11 de la mañana en la plaza de Santo Domingo.

Por haber infringido la ley de caza ha sido denunciado al Juzgado municipal el cine de Figueras José Malaret Teixidor.

En la mañana del 27 al 28 del mes que hoy fue, se cometió un robo de cuatro cerdos en el cerral del vecino de Santa Leocadia de Algama, don Francisco Cufi, sin que hayan podido ser habidos los ladrones.

Gran número de vecinos de Llagostera han recurrido pidiendo la nulidad del reparo de arbitrios extraordinarios.

Han quedado instalados los nuevos puestos de la guardia civil de Blanca Salt, Calonge, Bagur y Rosas que por Real orden de 17 junio y 23 septiembre últimos fueron creadas.

SE VENDE un billar nuevo, con todos sus accesorios, en muy buenas condiciones y al contado y á plazos.

Para informes dirigirse á la Administración de este periódico.

Sección comercial

BOLSIN DE BARCELONA MAÑANA
Cambios del día de 30 noviembre de 1898.

Interior	52'32
Exterior	57'30
Cubas 1896	50'50
Idem. 1890	41'37
Nortes	44'25
Francias	26'55

CAMBIOS DEL ORO

Alfonso	35'00
Isabel	88'00
Onzas	35'60
monedas de 20 pesetas	32'00
Oro pequeño	27'00

CAMBIOS

Paris vista	37'00
Londres vista	34'00

CUPONES

Vencimiento Julio 1898

Cubas 1898 y 1890	0'50
Exterior	0'00
Interior y Amortizable	5'00

NOTICIAS TELEGRAFICAS

Madrid 30.

Los telegramas del señor Montero Rios que se leyeron en Consejo son tres.

Uno pidiendo instrucciones para la sesión que ha de celebrarse hoy.

Otro, el más extenso ampliando de-

tales de la sesión celebrada el miércoles.

Y en el tercero, que es brevísimo, recomienda el señor Montero al Gobierno, que guarde la mayor discreción acerca de cuanto á las negociaciones afecta.

Funda esta advertencia en que los delegados yanquis leen con gran atención la prensa española y utilizan muchas veces para orientarse las noticias que esta publica.

El Gobierno deliberó extensamente y estudió con detenimiento el contenido de los despachos.

— Por unanimidad se acordó telegrafiar al presidente de la comisión española para negociar la paz, participando le que el Gobierno tiene en el puesto toda su confianza y que por lo tanto puede sin previa consulta resolver cuanto asuntos urgentes se presenten según su clara inteligencia y probado patriotismo le den á entender.

— A pesar del voto de confianza resolvieron los ministros telegrafiar al señor Montero las instrucciones peditas.

Estas instrucciones son para que nuestros delegados en Paris puedan tratar y llegar á un acuerdo en lo referente á los siguientes puntos:

- Pago de deudas coloniales.
- Extradición.
- Naturalización de súbditos.
- Navegación.

— Como en alguno de los telegramas del señor Montero Rios se habla de la suerte futura de las Carolinas los ministros hicieron hincapié en la discusión al tratar de ese importante asunto.

La opinión de ellos, de acuerdo con la de los comisionados de Paris, es que no puede tratarse de las Carolinas en las conferencias.

Este es un asunto extraño al Protocolo y por lo tanto ageno por completo á las conferencias de Paris.

— El Consejo discutió largo rato la cuestión del pago de la deuda cubana.

La voz cantante de la discusión la llevó el señor Puigcerver.

Ignoramos cuanto acerca del particular se dijo, solamente sabemos que no se adoptó ningún acuerdo.

Parece que el criterio del Gobierno es de que aun hay esperanzas de llegar á un arreglo.

— Se han recibido cablegramas del general Rios pidiendo que se le envíen fondos con urgencia.

— Existe ya la seguridad de que la repatriación de los soldados de Cuba podrá hacerse dentro del actual mes de diciembre.

El señor Gil Becerril, representante de la Compañía, ha celebrado las conferencias necesarias al efecto.

Los 5 ó 6 grandes vapores que se contrataran con dicho objeto, efectuaran un solo viaje.

LA CATALANA

Sociedad de seguros contra incendios á prima fija y contra las exposiones de gas.

DOMICILIADA EN BARCELONA
Comisionado principal en Gerona
DON ANGEL MARULLI

Imprenta de EL CORREO DE GERONA

Después de las entrevistas que tuvo con el señor Raimundo Sarda Sart, el señor Sarda Sart, se dirigió á su casa y se puso á escribir una carta á su madre y se acordó de ir á verla. Al día siguiente, á las diez de la mañana, se presentó en casa de Luciano.

XXXVI

Algunos días después de ocurridos estos sucesos, Alberto se fué á comprar el boleto y supo que Luciano acababa de llegar.

Enseguida sabida la noticia de su próximo casamiento con la señorita Vincent, sin que los que le dijeron se pudiesen figurar la importancia que aquello tenía para Dumoulin.

El día siguiente, á las diez de la mañana, se presentó en casa de Luciano.

Un ayuda de cámara nuevo, que entrara á la vispera al servicio de Esperant le acompañó al gabinete de fumar.

El teniente le entregó una tarjeta encargándole se la llevase prisa á su amo.

Luciano se presentó, en seguida, con la sonrisa en los labios y diciendo:

- ¡Como!
- ¿Vos por por aquí señor Dumoulin?
- ¡Ah!
- ¡Que sorpresa más agradable cuanto celebre vuestra visita.

de una antigua casa, Simona y Adela se instalaban en un entresuelo de la avenida de los campos Eliseos y alquilado en dos mil quinientos francos mensuales.

Lo hacían para la viuda. Todo se recomendó á Balthazar.

Cogieron una casa á propósito para celebrar la ceremonia que había de verificarse muy pronto.

Al llegar á Paris á Simona se le oprimió el corazón al pensar en Alberto.

¿Qué pensaría éste de su desaparición? Se vió obligado guardar un prolongado silencio para obedecer á su madre.

¿De que modo habría mejor soportado é interpretado el grande abandono.

Como lo juzgaría después del mútuo compromiso que le alejó para toda la vida.

Con el consentimiento de Jacobo?

— Si.

— Aquel padre que todo lo olvidaba.

— Todo, menos su amistad.

— Es, nunca lo olvidaba.

— Es un padre bondadoso.

Un padre de amor.

Un padre de todo cariño.

— Si, razón tienes, si, todo lo olvide menos la felicidad de su amable hijo.

— Dios le premiará.

Esos padres son merecedores de la entera bienaventuranza de la gloria.

— Aprended de él.

Era un mártir el buen padre.

EL CORREO de GERONA

DIARIO INDEPENDIENTE, DE AVISOS Y NOTICIAS, ILUSTRADO Y DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA PROVINCIA.

Precios de suscripción

Gerona al mes.

Provincias trimestre.

Ultramar y Extranjero. 15

1'50 posetas

5

Se admiten esquelas mortuorias y de funerales para la primera pagina hasta las dos de la tarde y para la segunda y tercera, hasta las seis.

Me irritan esos aires de mártir. Dijo un día. Cualquiera que te viese creería que te sacrifico, y si tu futuro no te die se tantas pruebas de amor como de indulgencia, no se dignaría tomarte por esposa.

—Precisamente es lo que pido.

—Para casarte con el señor Dumoulin, pues no se de saber, desdichada, que jamás.

Ni aun en el caso de que Luciano renunciase a unirse contigo, consen tirtte en entregarte a Alberto, y que tendrás que esperar para pedirme la ve ue nis respetuosa por medio de los tribunales.

—¡Oh!

—Eso nunca.

Simona exclamo presa de profundo terror.

—Entonces se de una vez que ya no lo trataba de Esperant ni siquiera de el apellido.

Ya le llamaba tratandole como si fuese el marido de Simona, —te ama mucho.

Ahora yo to quiero más, y que se casamiento hará tu felicidad y la mia.

—Haré lo posible, madre mia, Te lo prometo.

—Está bien.

—Haz lo posible.

—Querer es poder.

Pues es preciso para mi reposo y para el de tu esposa que casate an- tes quieras.

—Por que?

—Porque se moriria.

—Y si la mataba?

—Seria una gran desgracia.

Pero matar á un hombre que sabe manejar muy bien una espada no es

tan fácil.

Después de los informes que recogí, puedo asegurarte que en el señor Esperant es de primera fuerza.

Pero admitiendo aun que le mates, nuestra prima no te perdonaría nun ca su muerte y no por eso te concedería la mano de su hija.

—Además de que, por muy grande que sea tu amor, no te dá el dere- cho para cortarle el pezcuelo.

—¿Que es, pues, lo que me aconsejais?—replicó Alberto con desaliento despues de oír á su primo.

—La resignación y el olvido; esa es la prueba más grande de amor que puedes dar á Simona.

En adelante podréis profesaros una amistad sincera y hasta eterna, y tendrás la satisfacción de haber obrado como buena pariente y hombre hon- rado.

Estas reflexiones calmaron algo á Dumoulin.

Sin analizar las consecuencias que podría acarrear esta confidencia.

—¡Comoi!

—¡Vos por ser señor Dumoulin!

—¡Ah!

—¡Que sepa que me agradeceis mucho por haberos salvado!